



LT DESDE la REDACCIÓN

Diego Schalper (RN) cuestiona las “líneas rojas” de libertarios: “Tenemos que pasar de la crítica y de la petición a la construcción”

Aunque el diputado RN calificó las condiciones del PNL para ingresar al gobierno de Kast como “pretensiones legítimas”, sostuvo que “si vamos a ser oficialistas, tenemos que ponernos al servicio de una agenda de mínimos comunes”. “Es importante que no funcionemos en base a líneas rojas”, planteó el parlamentario.

Alonso Vatel

El documento que el timonel y excandidato presidencial del Partido Nacional Libertario, Johannes Kaiser, entregó al equipo del presidente electo José Antonio Kast con los márgenes -en temas valóricos, económicos y judiciales- para decidir si ingresarán, o no, al próximo gobierno, se dio a conocer este martes.

Y en ese contexto es que el diputado Diego Schalper (RN) sostuvo que: “Es importante que no funcionemos en base a líneas rojas”. De esta manera, el parlamentario instó a pasar de “la crítica y de la petición” a la “construcción”.

Además, en entrevista con Paula Catena y Rodrigo Álvarez en el programa de streaming de **La Tercera**, **Desde la Redacción**, el también integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara abordó la postura de su sector a propósito de la captura de Nicolás Maduro.

¿No le parece cuestionable la intervención de Estados Unidos en Venezuela? Usted la defendió, pero hay quienes, como el Presidente Gabriel Boric, que plantean que Donald Trump no respetó el derecho internacional.

Acá estamos en presencia de un régimen que no solo violentó la voluntad popular de su pueblo, sino que además se ha dedicado a violar sistemáticamente los derechos

humanos, incluyendo la prisión política y probablemente la facilitación de que opere el crimen organizado... Evidentemente el derecho internacional tiene que ser siempre la hoja de ruta que nos guíe, pero el derecho internacional también tiene la Convención de Palermo, que reflexiona sobre el crimen transnacional y cómo una dictadura no puede servir de asilo para ello. A diferencia del presidente de Perú, que dijo que se iba a preocupar de sus connacionales en Caracas y que iba a facilitar vías de acceso para los venezolanos que quieran volver a su país, el Presidente Boric prefiere ponerse al lado de su familia política y dedicarse a hacer juicios políticos. Primero, hay que ser cautos. Segundo, Latinoamérica está mejor sin Maduro y tercero, hacer un llamado a La Moneda a preocuparse más de los intereses de Chile y menos de su familia política.

Algunos, aunque han celebrado la caída de Maduro, ponen énfasis en que se saltaron las reglas y que eso podría generar un precedente que avale este tipo de acciones. Eso es algo de lo que su sector político y el presidente electo no ha hecho mención.

La pregunta que le hago a los expertos, que evidentemente nos pueden iluminar, es qué pasa cuando hay regímenes que violentan el veredicto popular de su pueblo o que tienen campos de



“Si vamos a ser oficialistas, tenemos que ponernos al servicio de una agenda de mínimos comunes donde tienen que estar los focos prioritarios del país”.

DIEGO SCHALPER, DIPUTADO DERN

concentración como el Helicoide. ¿Qué pasa con el derecho internacional cuando algo así se puede desarrollar impunemente ante los organismos multilaterales?, ¿significa eso que una potencia puede actuar unilateralmente? Es la discusión que tenemos que tener. No conozco otro presidente en Latinoamérica que esté violando sistemáticamente los derechos humanos...

Pero los argumentos que se escuchan de Trump es que intervinó en Venezuela porque acusa a Maduro de liderar una asociación de narcotráfico más que por las violaciones a DD.HH.

Es una mezcla de cosas, pero seamos sinceros: la comunidad internacional tiene que hacer una reflexión. Se planteó que la autodeterminación no puede ser excusa para dar asilo a una dictadura que violenta a su pueblo.

Más allá de eso, ¿el presidente electo debería condenar el traspas-

so de normas del derecho internacional? A Kast le tocará gobernar y fijar posturas al respecto.

Como el tema es discutible, el presidente electo debe abogar, cuando asuma, en promover un plan de transición hacia la democracia en Venezuela.

Otro de los desafíos de José Antonio Kast es armar el puzzle de su equipo ministerial. ¿Cuáles son sus expectativas y qué le parece el perfil de Francisco Pérez Mackenna en Cancillería?

Favorablemente el presidente electo ha dado señales de unidad, de transversalidad y de búsqueda de espacios amplios. Ha sido muy valioso, él dijo que gobernar con Chile Vamos sería algo indispensable y lo ha hecho carne, porque ha mantenido un diálogo muy activo. En lo personal me he reunido dos veces con Jorge Quiroz. Por eso creo que es importante que no funcionemos en base a líneas rojas, porque al final Chile lleva demasiado

tiempo enfrentándose en torno a líneas rojas y ese tipo de debate lo que nos lleva al final es al inmovilismo.

¿Lo dice por el Partido Nacional Libertario?

Lo digo por todos. Aquí todos podríamos ir por delante con aquello en lo que no queremos ceder, la pregunta es cómo ponemos en común aquello que tenemos que hacer y cómo cada uno desde su carisma es capaz de construirlo. No está ratificado, pero que se busque alguien que busque la inversión extranjera a mí me parece un diseño plausible...

¿Entonces le parece bien Pérez Mackenna?

Me parece una apuesta plausible.

¿El senador José García Ruminot le parece una apuesta representativa de RN para la Segpres?

Pepe García tiene una trayectoria espectacular. Es un hombre que siempre compone grandes acuerdos, si se confirma, va a jugar un rol fundamental.

En el documento que Kaiser entregó la semana pasada al equipo de Kast se plantea que se elimine la ideología de género y las políticas que infrinjan la libertad de expresión, poner término al Programa de Acompañamiento de la Identidad de Género y a la Educación Sexual Integral.

Tenemos que pasar de la crítica y de la petición, a la construcción. Es decir, tenemos que cambiar de switch. Aquí salimos de la oposición y si vamos a ser oficialistas, tenemos que ponernos al servicio de una agenda de mínimos comunes donde tienen que estar los focos prioritarios del país, que son migración, seguridad, modernización del Estado e inversión y reactivación de la economía. Todo lo demás es muy legítimo, cada uno lo podría plantear en el Congreso o en las instancias que estime pertinente. Más bien me la juego por un gobierno con mínimos comunes donde nos sintamos todos convocados.

¿Entonces Kast no debería ceder a esas pretensiones?

En mi opinión el gobierno tiene que trazar una hoja de ruta conocida por la ciudadanía donde estén los mínimos comunes.

¿Son líneas rojas o condiciones?

Tengo la impresión que son pretensiones legítimas. Comparto varias de ellas, pero el foco tiene que estar en otro lado. **📍**

Vea la entrevista completa en el canal de YouTube de

LT LATERCERA